UNE ✦ SACRA

Antiguo Egipto

Cuentos del Antiguo Egipto

✦ ✦ ✦

Escribas egipcios

Traducción (edición 1.5)

Créditos

Autor	Escribas egipcios
Fecha	c. 1900–1200 a. C. (papiros conservados)
Idioma original	Egipcio antiguo
Versión	Traducción (edición 1.5)
Traducción	Traducción popular, a partir de la versión inglesa de W. M. Flinders Petrie
Fuente	Project Gutenberg — Egyptian Tales, 1.ª e 2.ª séries (n.º 7386 e 7413)
Licencia	CC BY-NC-SA 4.0 · original: Dominio público

Acerca de:

Tres cuentos que los egipcios copiaban en papiro, llenos de dioses, magos y prodigios. En los Cuentos de los Magos (Papiro Westcar), el rey Khufu (Keops), constructor de la Gran Pirámide, oye de sus hijos historias de sacerdotes que dan vida a un cocodrilo de cera y separan las aguas de un lago; el mago Dedi anuncia entonces que la mujer de un sacerdote de Ra dará a luz tres hijos del dios, futuros reyes, y las diosas Isis, Neftis, Mesjenet y Heqet bajan a asistir al parto.

El Náufrago cuenta la historia de un marinero arrojado a una isla encantada, donde una gran serpiente divina, "príncipe de la tierra de Punt", lo acoge y lo devuelve a Egipto.

En Anpu y Bata (el "Cuento de los Dos Hermanos"), el hermano menor, acusado falsamente, deposita su corazón en la flor de una acacia, es recreado por los dioses, renace como toro y como árbol y termina como rey de Egipto.

Son obras maestras de la literatura egipcia: el Náufrago es del Reino Medio (c. 1900 a. C.), el Papiro Westcar se copió hacia 1600 a. C., y el Cuento de los Dos Hermanos, del

Papiro d'Orbiney (c. 1200 a. C.), recuerda la historia bíblica de José y la mujer de Putifar.

Fuente: https://www.gutenberg.org/ebooks/7386

Esta traducción popular y el diseño de este archivo son de Une Sacra, bajo la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 (CC BY-NC-SA 4.0): puede copiarse y compartirse citando "Une Sacra (unesacra.com)", sin uso comercial y con la misma licencia. El texto original sigue la licencia de su fuente. Términos de uso: unesacra.com/#/legal/terms

Edición digital generada el 26 de noviembre de 2026 por Une Sacra, biblioteca abierta de textos sagrados. · UneSacra.com

Índice

Khufu y sus hijos

La historia de Khafra

La historia de Baufra

La historia de Hordedef

El náufrago

Anpu y Bata

Une Sacra · edición 1.5 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

KHUFU Y SUS HIJOS

✦

1 Un día, cuando el rey Khufu reinaba sobre toda la tierra, dijo a su canciller, que estaba ante él: "Ve a llamarme a mis hijos y a mis consejeros, para que les pregunte una cosa." Y sus hijos y sus consejeros vinieron y se pusieron ante él, y él les dijo: "¿Conocéis a algún hombre que pueda contarme historias de los hechos de los magos?"

2 Entonces el hijo real Khafra se adelantó y dijo: "Contaré a tu majestad una historia de los días de tu antepasado Nebka, el bienaventurado; de lo que sucedió cuando fue al templo de Ptah de Ankhtaui."

Une Sacra · edición 1.5 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

LA HISTORIA DE KHAFRA

✦

1 "Su majestad caminaba hacia el templo de Ptah y fue a la casa del sacerdote lector jefe Uba-aner, con su séquito. Y cuando la mujer de Uba-aner vio a un paje entre los que iban detrás del rey, su corazón lo deseó; y le envió a su criada, con el regalo de una caja llena de vestidos.

2 "Y él vino entonces con la criada. Había un pabellón en el jardín de Uba-aner; y un día el paje dijo a la mujer de Uba-aner: 'En el jardín de Uba-aner hay ahora un pabellón; he aquí, divirtámonos en él.' Entonces la mujer de Uba-aner mandó decir al mayordomo que cuidaba el jardín: 'Que se prepare el pabellón que está en el jardín.' Y ella se quedó allí, y descansó y bebió con el paje hasta que se puso el sol.

3 "Y cuando llegó la tarde, el paje salió a bañarse. Y el mayordomo dijo: 'Debo ir a contar este asunto a Uba-aner.' Y cuando pasó aquel día y vino otro día, el mayordomo fue a Uba-aner y le contó todas estas cosas.

4 "Entonces dijo Uba-aner: 'Traedme mi cofre de ébano y electro.' Y se lo trajeron; y él modeló un cocodrilo de cera, de siete dedos de largo; y lo encantó, y dijo: 'Cuando el paje venga a bañarse en mi lago, apodérate de él.' Y se lo dio al mayordomo y le dijo: 'Cuando el paje baje al lago a bañarse, como suele hacer cada día, arroja este cocodrilo detrás de él.' Y el mayordomo salió llevando el cocodrilo.

5 "Y la mujer de Uba-aner mandó decir al mayordomo que cuidaba el jardín: 'Que se prepare el pabellón que está en el jardín, porque voy a quedarme allí.'

6 "Y el pabellón fue preparado con todas las cosas buenas; y ella vino y se divirtió allí con el paje. Y cuando llegó la tarde, el paje salió a bañarse como solía hacer. Y el mayordomo arrojó el cocodrilo de cera detrás de él al agua; y he aquí que se convirtió en un gran cocodrilo de siete codos de largo, y se apoderó del paje.

7 "Y Uba-aner se quedó todavía siete días con el rey del Alto y del Bajo Egipto, Nebka, el bienaventurado, mientras el paje estaba ahogado dentro del cocodrilo. Y pasados los siete días, el rey del Alto y del Bajo Egipto, Nebka, el bienaventurado, salió, y Uba-aner fue delante de él.

8 "Y Uba-aner dijo a su majestad: '¿Quiere vuestra majestad venir a ver esta maravilla que ha sucedido en vuestros días a un paje?' Y el rey fue con Uba-aner. Y Uba-aner llamó al cocodrilo y dijo: 'Saca al paje.' Y el cocodrilo salió del lago con el paje.

8.2 Uba-aner dijo al rey: 'He aquí que todo lo que yo mande a este cocodrilo, él lo hará.' Y su majestad dijo: 'Te ruego que devuelvas este cocodrilo.' Y Uba-aner se agachó y tomó el cocodrilo, y este se volvió en su mano un cocodrilo de cera. Y entonces Uba-aner contó al rey lo que había pasado en su casa con el paje y su mujer.

8.3 Y su majestad dijo al cocodrilo: 'Llévate tu presa.' Y el cocodrilo se sumergió en el lago con su presa, y nadie supo adónde fue.

9 "Y su majestad el rey del Alto y del Bajo Egipto, Nebka, el bienaventurado, dio la orden, y llevaron a la mujer de Uba-aner al lado norte del harén, y la quemaron en el fuego, y arrojaron sus cenizas al río.

10 "Esta es una maravilla que sucedió en los días de tu antepasado, el rey del Alto y del Bajo Egipto, Nebka, por los actos del sacerdote lector jefe Uba-aner."

11 Su majestad el rey del Alto y del Bajo Egipto, Khufu, dijo entonces: "Que se presenten al rey Nebka, el bienaventurado, mil panes, cien jarras de cerveza, un buey y dos jarras de incienso; y que se presenten un pan, una jarra de cerveza, una jarra de incienso y un trozo de carne al sacerdote lector jefe Uba-aner; pues he visto la prueba de su saber." E hicieron todas las cosas como su majestad mandó.

Une Sacra · edición 1.5 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

LA HISTORIA DE BAUFRA

✦

1 El hijo real Bau-f-ra se adelantó entonces y habló. Dijo: "Contaré a tu majestad una maravilla que sucedió en los días de tu padre Seneferu, el bienaventurado, por los hechos del sacerdote lector jefe Zazamankh. Un día el rey Seneferu, estando aburrido, recorrió su palacio buscando un placer que aliviara su corazón, pero no halló ninguno.

1.2 Y dijo: 'Pronto, traed ante mí al sacerdote lector jefe y escriba de los rollos, Zazamankh'; y en seguida se lo trajeron. Y el rey dijo: 'He buscado en mi palacio algún deleite, pero no he hallado ninguno.' Entonces Zazamankh le dijo: 'Vaya tu majestad al lago del palacio, y prepárese una barca con todas las hermosas doncellas del harén de tu palacio; y el corazón de tu majestad se refrescará con la vista, viéndolas remar arriba y abajo por el agua, y viendo los hermosos remansos de las aves en el lago, y contemplando sus campos amenos y sus orillas cubiertas de hierba; así se aliviará tu corazón.

1.3 Y yo también iré contigo. Traedme veinte remos de ébano, incrustados de oro, con palas de madera ligera, incrustadas de electro; y traedme veinte doncellas, hermosas de miembros, de pechos y de cabellos, todas vírgenes; y traedme veinte redes, y dad esas redes a las doncellas como vestidos.' E hicieron conforme a todas las órdenes de su majestad.

2 "Y remaron río abajo y río arriba, y el corazón de su majestad se alegró con la vista de su remar. Pero una de las que iban al timón se golpeó el cabello, y su joya de malaquita nueva cayó al agua. Y ella dejó su canto y no remó más; y sus compañeras se detuvieron y no remaron más.

2.2 Y su majestad dijo: '¿No remáis más?' Y ellas respondieron: 'Nuestra pequeña timonel se ha parado y no rema.' Su majestad le dijo entonces: '¿Por qué no remas?' Ella respondió: 'Es por mi joya de malaquita nueva que ha caído al agua.' Y él le dijo: 'Rema, que yo te la repondré.' Y ella respondió: 'Pero yo quiero mi propia pieza de vuelta en su engaste.' Y su majestad dijo: 'Pronto, traedme al sacerdote lector jefe Zazamankh', y se lo trajeron.

2.3 Y su majestad dijo: 'Zazamankh, hermano mío, he hecho como dijiste, y el corazón de su majestad se ha refrescado con la vista de su remar. Pero ahora una joya de malaquita nueva de una de las pequeñas ha caído al agua, y ella se ha parado y no rema, y ha estropeado el remar de su lado.

2.4 Y yo le dije: "¿Por qué no remas?" y ella me respondió: "Es por mi joya de malaquita nueva que ha caído al agua." Yo le respondí: "Rema, que yo te la repondré"; y ella me respondió: "Pero yo quiero mi propia pieza de vuelta en su engaste."' Entonces el sacerdote lector jefe Zazamankh pronunció su palabra mágica.

3 Y puso una parte de las aguas del lago sobre la otra, y descubrió la joya caída sobre un tiesto; y la tomó y se la dio a su dueña. Y el agua, que tenía doce codos de profundidad en el medio, llegaba ahora a veinticuatro codos después de que él la doblara. Y habló, y usó su palabra mágica; y devolvió el agua del lago a su lugar.

3.2 Y su majestad pasó un día alegre con toda la casa real. Entonces recompensó al sacerdote lector jefe Zazamankh con todas las cosas buenas. He aquí, esta es una maravilla que sucedió en los días de tu padre, el rey del Alto y del Bajo Egipto, Seneferu, por los hechos del sacerdote lector jefe, el escriba de los rollos, Zazamankh."

3.3 Entonces dijo la majestad del rey del Alto y del Bajo Egipto, Khufu, el bienaventurado: "Que se presente una ofrenda de mil tortas, cien jarras de cerveza, un buey y dos jarras de incienso al rey del Alto y del Bajo Egipto, Seneferu, el bienaventurado; y que se dé un pan, una jarra de cerveza y una jarra de incienso al sacerdote lector jefe, el escriba de los rollos, Zazamankh; pues he visto la prueba de su saber." E hicieron todas las cosas como su majestad mandó.

Une Sacra · edición 1.5 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

LA HISTORIA DE HORDEDEF

✦

1 El hijo real Hordedef se adelantó entonces y habló. Dijo: "Hasta ahora solo has oído pruebas de los que fueron antes, y cuya verdad nadie conoce. Pero yo mostraré a tu majestad un hombre de tus propios días." Y su majestad dijo: "¿Quién es, Hordedef?" Y el hijo real Hordedef respondió: "Es un hombre llamado Dedi, que vive en Dedsneferu.

1.2 Es un hombre de ciento diez años; y come quinientos panes y un costado de buey, y bebe cien jarras de cerveza, hasta el día de hoy. Sabe restaurar la cabeza que ha sido cortada; sabe hacer que el león lo siga arrastrando su cuerda por el suelo; conoce los planos de la morada de Tahuti.

1.3 La majestad del rey del Alto y del Bajo Egipto, Khufu, el bienaventurado, ha buscado mucho tiempo los planos de la morada de Tahuti, para hacer otros iguales en su pirámide."

2 Y su majestad dijo: "Tú mismo, Hordedef, hijo mío, tráemelo." Entonces prepararon las naves para el hijo del rey, Hordedef, y él subió por el río hasta Dedsneferu. Y cuando las naves atracaron en el puerto, desembarcó y se sentó en una litera de ébano, cuyas varas eran de cedro revestido de oro. Y cuando se acercó a Dedi, bajaron la litera.

2.2 Y se levantó para saludar a Dedi, y lo encontró acostado en un lecho de ramas de palmera a la puerta de su casa; un siervo le sostenía la cabeza y le daba masaje, y otro le daba masaje en los pies.

3 Y el hijo del rey, Hordedef, dijo: "Tu estado es el de quien vive hasta una buena vejez; pues la vejez es el fin de nuestro viaje, el tiempo del embalsamamiento, el tiempo de la sepultura. Acuéstate, pues, al sol, libre de enfer-

medades, sin el parloteo de la chochez: este es el saludo a la vejez digna.

3.2 Vengo de lejos a llamarte, con un mensaje de mi padre Khufu, el bienaventurado, pues comerás de lo mejor que da el rey, y de la comida que tienen los que lo siguen; para que él te lleve en buen estado hasta tus padres que están en la tumba."

4 Y Dedi le respondió: "¡Paz a ti! ¡Paz a ti! Hordedef, hijo del rey, amado de su padre. Que tu padre Khufu, el bienaventurado, te alabe, que te ensalce entre los ancianos, que tu ka prevalezca contra el enemigo, que tu alma conozca el camino recto hasta la puerta de aquel que viste a los afligidos; este es el saludo al hijo del rey."

4.2 Entonces el hijo del rey, Hordedef, le tendió las manos, y lo levantó, y fue con él hasta el puerto, dándole el brazo. Entonces dijo Dedi: "Que me den una barca, para traerme a mis jóvenes y mis libros." Y le prepararon dos barcas con sus remeros. Y Dedi bajó por el río en la barca en que iba el hijo del rey, Hordedef.

4.3 Y cuando llegó al palacio, el hijo del rey, Hordedef, entró a dar cuenta a su majestad, el rey del Alto y del Bajo Egipto, Khufu, el bienaventurado. Entonces dijo el hijo del rey, Hordedef: "¡Oh rey, vida, prosperidad y salud! Mi señor, he traído a Dedi." Su majestad respondió: "Tráemelo en seguida."

4.4 Y su majestad fue a la sala de columnas del Faraón (vida, prosperidad y salud), y Dedi fue conducido ante él. Y su majestad dijo: "¿Cómo es, Dedi, que todavía no te había visto?" Y Dedi respondió: "El que es llamado es el que viene; el rey (vida, prosperidad y salud) me llama, y he aquí que vengo."

4.5 Y su majestad dijo: "¿Es verdad lo que dicen los hombres, que sabes restaurar la cabeza que ha sido cortada?"

5 Y Dedi respondió: "En verdad sé hacerlo, oh rey (vida, prosperidad y salud), mi señor." Y su majestad dijo: "Que me traigan a un prisionero que esté en la prisión, para que se cumpla su castigo." Y Dedi dijo: "Que no sea un hombre, oh rey, mi señor; he aquí que ni siquiera a nuestro ganado le hacemos así." Y le trajeron un pato, y le cortaron la cabeza.

5.2 Y pusieron el pato en el lado oeste de la sala, y la cabeza en el lado este de la sala. Y Dedi pronunció su palabra mágica. Y el pato fue aleteando por el suelo, y la cabeza vino también; y cuando las partes se juntaron, el pato se puso en pie y graznó. Y le trajeron del mismo modo un ganso, e hizo lo mismo con él.

5.3 Su majestad hizo traer un buey, y su cabeza fue arrojada al suelo. Y Dedi pronunció su palabra mágica. Y el buey se puso en pie detrás de él y lo siguió con la cuerda arrastrando por el suelo.

6 Y el rey Khufu dijo: "¿Y es verdad lo que se dice, que conoces el número de los planos de la morada de Tahuti?" Y Dedi respondió: "Perdóname, no conozco su número, oh rey (vida, prosperidad y salud), pero sé dónde están." Y su majestad dijo: "¿Dónde es eso?"

6.2 Y Dedi respondió: "Hay un arca de piedra de afilar en una cámara llamada la sala de los planos, en Heliópolis; están en esa arca." Y Dedi le dijo además: "Oh rey (vida, prosperidad y salud), mi señor, no soy yo quien ha de traértelos." Y su majestad dijo: "¿Quién es, entonces, el que me los traerá?"

6.3 Y Dedi le respondió: "Es el mayor de los tres niños que están en el vientre de Rud-didet quien te los traerá." Y su majestad dijo: "¡Ojalá sea como dices! ¿Y quién es esa Rud-didet?" Y Dedi respondió: "Es la mujer de un sacerdote de Ra, señor de Sakhebu.

6.4 Y ella ha concebido esos tres hijos de Ra, señor de Sakhebu, y el dios le ha prometido que cumplirán este noble oficio (de reinar) sobre toda esta tierra, y que el mayor de ellos será sumo sacerdote en Heliópolis." Y el corazón de su majestad se turbó por esto; pero Dedi le habló: "¿Qué es eso que piensas, oh rey (vida, prosperidad y salud), mi señor? ¿Es por esos tres niños?

6.5 Te digo que tu hijo reinará, y el hijo de tu hijo, y luego uno de ellos." Su majestad dijo: "¿Y cuándo los dará a luz Rud-didet?"

7 Y él respondió: "Los dará a luz el día 26 del mes de Tybi." Y su majestad dijo: "Cuando se abran las orillas del canal de Letópolis, iré allí para ver el templo de Ra, señor de Sakhebu." Y Dedi respondió: "Entonces haré que haya cuatro codos de agua junto a las orillas del canal de Letópolis."

7.2 Cuando su majestad volvió a su palacio, su majestad dijo: "Que pongan a Dedi en la casa del hijo real Hordedef, para que viva con él, y que le den una ración diaria de mil panes, cien jarras de cerveza, un buey y cien manojos de cebollas." E hicieron todo como su majestad mandó.

8 Y un día sucedió que Rud-didet sintió los dolores del parto. Y la majestad de Ra, señor de Sakhebu, dijo a Isis, a Nebhat, a Meskhent, a Hakt y a Khnumu: "Id y haced nacer de Rud-didet esos tres hijos que ella dará a luz, que han de cumplir este noble oficio sobre toda esta tierra; para que construyan vuestros templos, provean vuestros altares de ofrendas, abastezcan vuestras mesas de libación y aumenten vuestras donaciones."

8.2 Entonces fueron esas divinidades; tomaron la apariencia de bailarinas, y Khnumu iba con ellas como porteador. Se acercaron a la casa de Rauser, y lo encontraron de pie, con el cinturón caído. Y tocaron ante él con sus instrumentos de música. Pero él les dijo: "Señoras mías, he aquí que hay una mujer que siente los dolores del parto."

8.3 Ellas le dijeron: "Déjanos verla, porque sabemos cómo ayudarla." Y él respondió: "Venid, pues." Y entraron en seguida donde estaba Rud-didet, y cerraron la puerta tras ella y tras sí mismas. Entonces Isis se puso delante de ella, y Nebhat se puso detrás de ella, y Hakt la ayudó. E Isis dijo: "Oh niño, por tu nombre de User-ref, no hagas violencia."

8.4 Y el niño vino a sus manos, un niño de un codo; sus huesos eran fuertes, la belleza de sus miembros era como oro, y su cabello era como verdadero lapislázuli. Lo lavaron, lo prepararon y lo pusieron sobre una alfombra en el suelo de ladrillo. Entonces Meskhent se acercó a él y dijo: "Este es un rey que reinará sobre toda la tierra."

9 Y Khnumu dio fuerza a sus miembros. Entonces Isis se puso delante de ella, y Nebhat se puso detrás de ella, y Hakt la ayudó. E Isis dijo: "Oh niño, por tu nombre de Sah-ra, no te demores en ella." Entonces el niño vino a sus manos, un niño de un codo; sus huesos eran fuertes, la belleza de sus miembros era como oro, y su cabello era como verdadero lapislázuli.

9.2 Lo lavaron, lo prepararon y lo acostaron sobre una alfombra en el suelo de ladrillo. Entonces Meskhent se acercó a él y dijo: "Este es un rey que reinará sobre toda la tierra." Y Khnumu dio fuerza a sus miembros. Entonces Isis se puso delante de ella, y Nebhat se puso detrás de ella, y Hakt la ayudó.

9.3 E Isis dijo: "Oh niño, por tu nombre de Kaku, no te quedes en la oscuridad dentro de ella." Y el niño vino a sus manos, un niño de un codo; sus huesos eran fuertes, la belleza de sus miembros era como oro, y su cabello era como verdadero lapislázuli. Y Meskhent se acercó a él y dijo: "Este es un rey que reinará sobre toda la tierra." Y Khnumu dio fuerza a sus miembros. Y lo lavaron, lo prepararon y lo acostaron sobre una alfombra en el suelo de ladrillo.

10 Y las divinidades salieron, después de hacer nacer de Rud-didet los tres niños. Y dijeron: "¡Alégrate, oh Ra-user, porque he aquí que te han nacido tres hijos!" Y él les dijo: "Señoras mías, ¿y qué os daré? He aquí, dad este celemín de cebada a vuestro porteador, para que lo llevéis como recompensa a la cervecería." Y Khnumu se cargó con el celemín de cebada.

10.2 Y se fueron hacia el lugar de donde habían venido. E Isis habló a esas diosas y dijo: "¿Por qué hemos venido sin hacer un prodigio por estos niños, que podamos contar a su padre, que nos ha enviado?" Entonces hicieron las diademas divinas del rey (vida, prosperidad y salud) y las pusieron en el celemín de cebada.

10.3 E hicieron venir las nubes con viento y lluvia; y volvieron de nuevo a la casa. Y dijeron: "Pongamos esta cebada en una cámara cerrada, sellada, hasta que volvamos hacia el norte, bailando." Y pusieron la cebada en una cámara cerrada.

11 Y Rud-didet se purificó con una purificación de catorce días. Y dijo a su sierva: "¿Está preparada la casa?" Y ella respondió: "Todas las cosas están preparadas, pero la cebada para la cerveza todavía no se ha traído." Y Rud-didet dijo: "¿Por qué no se ha traído todavía la cebada para la cerveza?"

11.2 Y la sierva respondió: "Todo estaría listo hace mucho si la cebada no se hubiera dado a las bailarinas, y no estuviera en la cámara bajo su sello." Rud-didet dijo: "Baja y trae de ella, y Ra-user les dará otra en su lugar cuando venga." Y la sierva fue y abrió la cámara.

11.3 Y oyó conversaciones y cantos, música y danza, trinos y todas las cosas que se hacen para un rey en sus aposentos. Y volvió y contó a Rud-didet todo lo que había oído. Y ella recorrió la cámara, pero no halló el lugar de donde venía el sonido. Y apoyó la sien en el saco, y halló que los sonidos estaban en él.

11.4 Lo puso en un arca, y puso esta en otro cofre, y lo ató firmemente con cuero, y lo puso en el almacén donde estaban las cosas, y lo selló. Y Ra-user volvió del campo; y Rud-didet le repitió estas cosas; y su corazón se alegró sobre todas las cosas; y se sentaron e hicieron un día de fiesta.

12 Y después de estos días sucedió que Rud-didet se enojó con su sierva y la castigó con azotes. Y la sierva dijo a los que estaban en la casa: "¿Se me ha de hacer esto a mí? Ella ha dado a luz tres reyes, y yo iré a contar esto a su majestad el rey Khufu, el bienaventurado." Y fue, y encontró al hermano mayor de su madre, que estaba atando su lino en la era.

12.2 Y él le dijo: "¿Adónde vas, muchachita?" Y ella le contó todas estas cosas. Y su hermano le dijo: "¿Por qué vienes así a mí? ¿He de consentir en la traición?" Y tomó un manojo de lino contra ella y le dio un golpe violento. Y la sierva fue a buscar un puñado de agua, y un cocodrilo se la llevó.

13 Su tío fue, pues, a contar esto a Rud-didet; y encontró a Rud-didet sentada, con la cabeza sobre las rodillas y el corazón triste sin medida. Y él le dijo: "Señora mía, ¿por qué pones así tu corazón?"

13.2 Y ella respondió: "Es por esta pequeña miserable que estaba en la casa; he aquí que salió diciendo: 'Iré a contarlo.'" Y él inclinó la cabeza hasta el suelo y dijo: "Señora mía, ella vino y me contó estas cosas, y me presentó su queja; y yo le di un golpe violento. Y ella salió a sacar agua, y un cocodrilo se la llevó."

14 (El resto del cuento se ha perdido.)

Une Sacra · edición 1.5 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

EL NÁUFRAGO

✦

1 El siervo sabio dijo: "Que tu corazón se satisfaga, oh mi señor, porque hemos vuelto al país; después de estar mucho tiempo a bordo y de remar mucho, la proa ha tocado por fin tierra. Todo el pueblo se alegra y nos abraza uno tras otro.

1.2 Además, hemos vuelto con buena salud, y no falta ni un hombre; aunque hemos ido a los confines de Wawat y atravesado la tierra de Senmut, hemos vuelto en paz, y nuestra tierra —he aquí que hemos vuelto a ella. Escúchame, mi señor; no tengo otro refugio. Lávate y vierte el agua sobre tus dedos; luego ve y cuenta la historia a la majestad."

2 Su señor respondió: "¡Tu corazón sigue todavía con sus palabras errantes! Pero, aunque la boca de un hombre puede salvarlo, sus palabras también pueden cubrirle el rostro de confusión. ¿Harás, pues, como tu corazón te mueve? Esto que vas a decir, cuéntalo con calma."

3 El marinero respondió entonces: "Ahora contaré lo que me ha sucedido, a mí mismo. Iba a las minas del Faraón, y bajé al mar en una nave de 150 codos de largo y 40 codos de ancho, con 150 marineros de los mejores de Egipto, que habían visto el cielo y la tierra, y cuyos corazones eran más fuertes que leones.

3.2 Habían dicho que el viento no sería contrario, o que no habría ninguno. Pero cuando nos acercábamos a tierra el viento se levantó y alzó olas de ocho codos de altura. En cuanto a mí, me agarré a un trozo de madera; pero los que estaban en la nave perecieron, sin quedar uno solo.

3.3 Una ola me arrojó a una isla, después de haber pasado tres días solo, sin más compañero que mi propio corazón. Me tendí en un matorral, y la sombra me cubrió. Luego estiré los miembros para intentar encontrar algo para mi boca. Encontré allí higos y uvas, toda clase de buenas hierbas, bayas y granos, melones de todas clases, peces y aves. No faltaba nada.

3.4 Y me sacié; y dejé en el suelo lo que sobró de aquello de que se habían llenado mis brazos. Cavé un hoyo, encendí un fuego e hice un holocausto a los dioses.

4 "Súbitamente oí un ruido como de trueno, que pensé que era el de una ola del mar. Los árboles temblaron, y la tierra se movió. Me descubrí el rostro, y vi que se acercaba una serpiente. Tenía treinta codos de largo, y su barba era mayor de dos codos; su cuerpo era como revestido de oro, y su color como el del verdadero lapislázuli. Se enroscó ante mí.

5 "Entonces abrió la boca, mientras yo yacía rostro en tierra ante ella, y me dijo: '¿Qué te ha traído, qué te ha traído, pequeño, qué te ha traído? Si no dices pronto qué te ha traído a esta isla, te haré conocerte a ti mismo; como una llama desaparecerás, si no me cuentas algo que yo no haya oído, o que yo no supiera, antes que tú.'

6 "Entonces me tomó en su boca y me llevó a su lugar de descanso, y me dejó sin ningún daño. Estaba entero y sano, y nada me faltaba. Luego abrió su boca contra mí, mientras yo yacía rostro en tierra ante ella, y dijo: '¿Qué te ha traído, qué te ha traído, pequeño, qué te ha traído a esta isla que está en el mar, y cuyas orillas están en medio de las olas?'

7 "Entonces le respondí y, con los brazos bajos ante ella, le dije: 'Me había embarcado para las minas por orden de la majestad, en una nave; 150 codos era su largo, y su ancho 40 codos. Tenía 150 marineros de los mejores de Egipto, que habían visto el cielo y la tierra, y cuyos corazones eran más fuertes que leones.

7.2 Dijeron que el viento no sería contrario, o que no habría ninguno. Cada uno de ellos superaba a su compañero en la prudencia de su corazón y en la fuerza de su brazo, y yo no era inferior a ninguno de ellos. Una tempestad cayó sobre nosotros cuando estábamos en el mar. Apenas podíamos alcanzar la orilla cuando el viento creció aún más, y las olas se alzaron hasta ocho codos.

7.3 En cuanto a mí, me agarré a un trozo de madera, mientras los que estaban en la barca perecieron, sin que ninguno quedara conmigo durante tres días. Heme aquí ahora ante ti, pues fui traído a esta isla por una ola del mar.'

8 "Entonces me dijo: 'No temas, no temas, pequeño, y no entristezcas tu rostro. Si has venido a mí, es Dios quien te ha dejado vivir. Pues es Él quien te ha traído a esta isla de los bienaventurados, donde nada falta, y que está llena de todo bien, uno tras otro, hasta que estés cuatro meses en esta isla. Entonces vendrá una nave de tu tierra con marineros, y partirás con ellos e irás a tu país, y morirás en tu ciudad.

9 '"La conversación es agradable, y quien la prueba olvida su miseria. Te contaré, pues, lo que hay en esta isla. Estoy aquí con mis hermanos y mis hijos a mi alrededor; somos setenta y cinco serpientes, hijos y parientes; sin nombrar a una muchacha que me fue traída por azar, y sobre la cual cayó el fuego del cielo y la redujo a cenizas.

10 "'En cuanto a ti, si eres fuerte y si tu corazón espera con paciencia, estrecharás a tus niños contra tu pecho y abrazarás a tu mujer. Volverás a tu casa, que está llena de todas las cosas buenas, verás tu tierra, donde vivirás en medio de tus parientes.'

11 "Entonces me incliné en reverencia y toqué el suelo ante ella. 'He aquí ahora lo que te he dicho antes. Hablaré de tu presencia al Faraón, le haré conocer tu grandeza, y te traeré de los óleos sagrados y perfumes, y del incienso de los templos con que se honra a todos los dioses.

11.2 Contaré, además, lo que ahora veo (gracias a ella), y se te rendirán alabanzas ante toda la plenitud de la tierra. Sacrificaré asnos para ti, desplumaré para ti las aves, y te traeré naves llenas de toda clase de tesoros de Egipto, como conviene hacer a un dios, amigo de los hombres en un país lejano, que los hombres no conocen.'

12 "Entonces sonrió de mis palabras, por lo que había en su corazón, pues me dijo: 'No eres rico en perfumes, pues todo lo que tienes no es más que incienso común. En cuanto a mí, soy príncipe de la tierra de Punt y tengo perfumes. Solo el óleo que dijiste que traerías no es común en esta isla. Pero, cuando partas de este lugar, nunca más verás esta isla; se convertirá en olas.'

13 "Y he aquí que, cuando la nave se acercó, conforme a todo lo que ella me había dicho antes, subí a un árbol alto para intentar ver a los que estaban dentro de ella. Luego vine y le conté este asunto; pero ella ya lo sabía antes. Entonces me dijo: 'Adiós, adiós, vete a tu casa, pequeño, vuelve a ver a tus hijos, y que tu nombre sea bueno en tu ciudad; estos son mis deseos para ti.'"

14 "Entonces me incliné ante ella y mantuve los brazos bajos ante ella, y ella me dio regalos de perfumes preciosos, de casia, de maderas aromáticas, de kohl, de ciprés, abundancia de incienso, de colmillos de marfil, de babuinos, de monos y de toda clase de cosas preciosas. Embarqué todo en la nave que había llegado e, inclinándome, rogué a Dios por ella.

15 "Entonces me dijo: 'He aquí que llegarás a tu país en dos meses, estrecharás a tus hijos contra tu pecho y descansarás en tu tumba.' Después de esto bajé a la orilla, hasta la nave, y llamé a los marineros que estaban allí. Luego, en la orilla, rendí adoración al señor de esta isla y a los que vivían en ella.

16 "Cuando lleguemos, a nuestro regreso, a la casa del Faraón, en el segundo mes, conforme a todo lo que la serpiente ha dicho, nos acercaremos al palacio. Y entraré ante el Faraón, llevaré los regalos que he traído de esta isla al país. Entonces él me dará las gracias ante toda la plenitud de la tierra. Concédeme, pues, un acompañante, y llévame a los cortesanos del rey.

16.2 Pon tu mirada sobre mí, después de que he vuelto a tierra, después de que he visto y probado esto. Escucha mi súplica, pues es bueno escuchar a las personas. Se me dijo: 'Hazte un hombre sabio, y llegarás a la honra', y he aquí que me he hecho tal."

17 Está terminado desde su principio hasta su fin, tal como fue hallado en un escrito. Lo escribió el escriba de dedos hábiles Ameni-amen-aa; ¡que viva en vida, prosperidad y salud!

Une Sacra · edición 1.5 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

ANPU Y BATA

✦

1 Había una vez dos hermanos, de una misma madre y de un mismo padre; Anpu era el nombre del mayor, y Bata era el nombre del menor. En cuanto a Anpu, tenía una casa y tenía una mujer.

1.2 Pero su hermano pequeño era para él como un hijo; él era quien le hacía la ropa; él era quien seguía a sus bueyes a los campos; él era quien araba; él era quien cosechaba el trigo; él era quien le hacía todas las labores del campo.

1.3 He aquí que su hermano menor llegó a ser un trabajador excelente, no había otro igual en toda la tierra; he aquí que el espíritu de un dios estaba en él.

2 Después de esto el hermano menor seguía a sus bueyes según su costumbre diaria; y cada tarde volvía a casa, cargado con todas las hierbas del campo, con leche y con leña, y con todas las cosas del campo. Y las ponía delante de su hermano mayor, que estaba sentado con su mujer; y bebía y comía, e iba a acostarse en su establo con el ganado.

2.2 Y al romper el día tomaba el pan que había cocido y lo ponía delante de su hermano mayor; y llevaba consigo su pan al campo, y conducía su ganado a pastar en los campos. Y mientras caminaba detrás de su ganado, ellos le decían: "Buena es la hierba que hay en aquel lugar"; y él escuchaba todo lo que decían, y los llevaba al buen lugar que deseaban. Y el ganado que tenía a su cargo llegó a ser excelentísimo, y se multiplicó en gran manera.

3 En el tiempo de la labranza su hermano mayor le dijo: "Preparémonos una buena yunta de bueyes para arar, porque la tierra ha salido del agua, está buena para arar. Además, ven al campo con trigo, porque comenzaremos a arar mañana por la mañana." Así le dijo; y su hermano menor hizo todas las cosas como su hermano mayor le había dicho que hiciera.

4 Y cuando llegó la mañana, fueron a los campos con sus cosas; y sus corazones se alegraron muchísimo con su tarea al comienzo de su trabajo. Y después de esto sucedió que, estando en el campo, se quedaron sin trigo, y él mandó a su hermano menor, diciendo: "Date prisa, tráenos trigo de la granja."

4.2 Y el hermano menor encontró a la mujer de su hermano mayor, que estaba sentada peinándose. Le dijo: "Levántate y dame trigo, para que corra al campo, porque mi hermano mayor me ha dado prisa; no tardes." Ella le dijo: "Ve, abre el granero y toma lo que quieras, para que no se me caigan las trenzas mientras me peino."

5 El joven entró en el establo; tomó una medida grande, porque quería llevar mucho trigo; la llenó de trigo y de cebada; y salió cargándola. Ella le dijo: "¿Cuánto del trigo que hace falta es lo que llevas al hombro?" Él le dijo: "Tres celemines de cebada y dos de trigo, en total cinco; es lo que llevo sobre el hombro"; así le dijo.

5.2 Y ella conversó con él, diciendo: "Hay gran fuerza en ti, pues veo tu vigor cada día." Y su corazón lo conoció con el conocimiento de la juventud. Y se levantó y vino a él, y conversó con él, diciendo: "Ven, quédate conmigo, y será bueno para ti, y te haré hermosos vestidos."

5.3 Entonces el joven se puso como una pantera del sur, furioso por la mala propuesta que ella le había hecho; y ella tuvo mucho miedo. Y él le habló, diciendo: "He aquí que tú eres para mí como una madre, tu marido es para mí como un padre, porque él, que es mayor que yo, me ha criado. ¿Qué maldad es esta que me has dicho? No me la digas otra vez.

5.4 Pues no la contaré a nadie, pues no dejaré que la pronuncie la boca de ningún hombre." Levantó su carga y fue al campo, y llegó a su hermano mayor; y retomaron el trabajo, para afanarse en su tarea.

6 Después, al atardecer, su hermano mayor volvía a su casa; y el hermano menor seguía detrás de sus bueyes, y se cargó con todas las cosas del campo; y llevaba sus bueyes delante de sí, para hacerlos echar en su establo, que estaba en la granja. Y he aquí que la mujer del hermano mayor tuvo miedo por las palabras que había dicho.

6.2 Tomó un trozo de grasa y se puso como quien ha sido golpeada con crueldad, queriendo decir a su marido: "Ha sido tu hermano menor quien ha hecho este mal." Su marido volvió por la tarde, como era su costumbre de cada día; llegó a su casa; encontró a su mujer enferma de violencia; ella no le dio agua para las manos como solía, no encendió luz ante él, su casa estaba a oscuras, y ella yacía muy enferma. Su marido le dijo: "¿Quién ha hablado contigo?"

7 He aquí que ella dijo: "Nadie ha hablado conmigo sino tu hermano menor. Cuando vino a llevarte trigo, me encontró sentada sola; me dijo: 'Ven, estemos juntos, recógete el cabello'; así me habló.

7.2 Yo no le hice caso, sino que le hablé así: 'He aquí, ¿no soy yo tu madre, no es tu hermano mayor para ti como un padre?' Y él tuvo miedo, y me golpeó para impedirme que te lo contara; y si lo dejas vivir, yo moriré.

Ahora bien, he aquí que viene por la tarde; y me quejo de estas palabras perversas, pues él habría hecho esto incluso a la luz del día."

8 Y el hermano mayor se puso como una pantera del sur; afiló su cuchillo; lo tomó en la mano; se puso detrás de la puerta de su establo para matar a su hermano menor cuando viniera por la tarde a meter el ganado en el establo.

9 Y el sol se puso, y él se cargó de hierbas según su costumbre diaria. Vino, y su vaca delantera entró en el establo, y dijo a su guardián: "He aquí a tu hermano mayor de pie ante ti con su cuchillo para matarte; huye de delante de él." Él oyó lo que había dicho su primera vaca; y la siguiente, al entrar, dijo también lo mismo.

9.2 Miró por debajo de la puerta del establo; vio los pies de su hermano mayor; estaba de pie detrás de la puerta, y el cuchillo estaba en su mano. Arrojó su carga al suelo y se puso a huir velozmente; y su hermano mayor lo persiguió con su cuchillo. Entonces el hermano menor clamó a Ra Harakhti, diciendo: "¡Mi buen Señor! Tú eres el que separa el mal del bien."

9.3 Y Ra se detuvo y oyó todo su clamor; y Ra hizo una ancha agua entre él y su hermano mayor, y estaba llena de cocodrilos; y un hermano estaba en una orilla, y el otro en la otra orilla; y el hermano mayor se golpeó dos veces las manos por no haberlo matado. Así hizo.

9.4 Y el hermano menor llamó al mayor en la orilla, diciendo: "Quédate quieto hasta el romper del día; y cuando Ra se levante, me juzgaré contigo ante Él, y Él discierne entre el bien y el mal. Pues no estaré más contigo para siempre; no estaré en el lugar en que tú estás; iré al valle de la acacia."

10 Y cuando la tierra se iluminó y apareció el día siguiente, Ra Harakhti se levantó, y el uno miró al otro. Y el joven habló con su hermano mayor, diciendo: "¿Por qué viniste tras de mí para matarme con engaño, cuando no oíste las palabras de mi boca? Pues soy tu hermano en verdad, y tú eres para mí como un padre, y tu mujer como una madre: ¿no es así?

10.2 En verdad, cuando fui enviado a traernos trigo, tu mujer me dijo: 'Ven, quédate conmigo'; pues he aquí que esto te ha sido contado de otra manera." Y le hizo entender todo lo que había sucedido con él y su mujer. Y juró por Ra Harakhti, diciendo: "Tu venida para matarme con engaño con tu cuchillo ha sido una abominación."

10.3 Entonces el joven tomó un cuchillo, y se cortó de su carne, y la arrojó al agua, y el pez se la tragó. Desfalleció; se debilitó; y su hermano mayor maldijo mucho su propio corazón; se quedó llorando por él desde lejos; no sabía cómo pasar adonde estaba su hermano menor, por causa de los cocodrilos.

10.4 Y el hermano menor lo llamó, diciendo: "Ya que has tramado una cosa mala, ¿no tramarás también una cosa buena, como la que yo haría por ti? Cuando vayas a tu casa, debes cuidar de tu ganado, pues no me quedaré en el lugar donde estás; me voy al valle de la acacia.

11 Y ahora, en cuanto a lo que harás por mí: es que vendrás a buscarme, si percibes una señal, a saber, que me están sucediendo cosas. Y esto es lo que sucederá: sacaré mi alma y la pondré en lo alto de las flores de la acacia, y cuando la acacia sea cortada y caiga a tierra, y vengas a buscarla, si la buscas siete años no dejes que tu corazón se canse.

11.2 Pues la hallarás, y debes ponerla en una copa de agua fría, y esperar que yo viva de nuevo, para que responda al mal que se ha hecho. Y sabrás esto, es decir, que me están sucediendo cosas, cuando te pongan en la mano una copa de cerveza y se enturbie; no te demores entonces, pues en verdad te sucederá."

12 Y el joven se fue al valle de la acacia; y su hermano mayor se fue a su casa; tenía la mano puesta sobre la cabeza y se echó polvo sobre la cabeza; llegó a su casa, y mató a su mujer, la arrojó a los perros y se sentó de luto por su hermano menor.

13 Muchos días después de estas cosas, el hermano menor estaba en el valle de la acacia; no había nadie con él; pasaba el tiempo cazando las bestias del desierto, y volvía por la tarde a acostarse bajo la acacia, que llevaba su alma en la flor más alta. Y después de esto se construyó una torre con sus propias manos, en el valle de la acacia; estaba llena de todas las cosas buenas, para tener un hogar.

14 Y salió de su torre y se encontró con los Nueve Dioses, que iban caminando para contemplar toda la tierra. Los Nueve Dioses hablaron entre sí, y le dijeron: "¡Eh, Bata, toro de los Nueve Dioses! ¿Te quedas solo? Has dejado tu aldea por la mujer de Anpu, tu hermano mayor. He aquí que su mujer ha sido muerta. Le has dado respuesta a todo lo que se cometió contra ti."

14.2 Y sus corazones se afligieron muchísimo por él. Y Ra Harakhti dijo a Khnumu: "He aquí, modela tú una mujer para Bata, para que no se quede vivo solo." Y Khnumu le hizo una compañera para vivir con él.

15 Era más hermosa de miembros que cualquier mujer que hay en toda la tierra. La esencia de todos los dioses estaba en ella. Las siete Hathor vinieron a verla: dijeron a una sola voz: "Morirá de muerte violenta."

16 Y Bata la amaba muchísimo, y ella vivía en su casa; él pasaba el tiempo cazando las bestias del desierto, y las traía y las ponía delante de ella. Él dijo: "No salgas de casa, no sea que el mar te atrape; pues no puedo librarte de él, porque soy una mujer como tú; mi alma está puesta en lo alto de la flor de la acacia; y si otro la encuentra, tendré que luchar con él." Y le abrió su corazón en toda su naturaleza.

17 Después de estas cosas Bata fue a cazar según su costumbre diaria. Y la joven fue a pasear bajo la acacia que estaba al lado de su casa. Entonces el mar la vio y lanzó sus olas tras ella. Ella se puso a huir de delante de él. Entró en su casa. Y el mar llamó a la acacia, diciendo: "¡Ah, si pudiera atraparla!"

17.2 Y la acacia trajo un mechón de su cabello, y el mar lo llevó a Egipto y lo dejó en el lugar de los bataneros del lino del Faraón. El olor del mechón de cabello entró en los vestidos del Faraón; y se enojaron con los bataneros del Faraón, diciendo: "Hay olor de ungüento en los vestidos del Faraón." Y la gente era reprendida cada día, y no sabía qué hacer.

17.3 Y el jefe de los bataneros del Faraón paseó por la orilla, y su corazón estaba muy mal dentro de él por la disputa diaria con él. Se detuvo, se quedó de pie en la arena frente al mechón de cabello, que estaba en el agua, e hizo que alguien entrara en el agua y se lo trajera; y se halló en él un olor sumamente dulce.

17.4 Lo llevó al Faraón; y trajeron a los escribas y a los sabios, y dijeron al Faraón: "Este mechón de cabello pertenece a una hija de Ra Harakhti: la esencia de todos los dioses está en ella, y es un tributo para ti de otra tierra.

17.5 Que vayan mensajeros a todas las tierras extranjeras a buscarla; y en cuanto al mensajero que vaya al valle de la acacia, que vayan muchos hombres con él para traerla."

18 Entonces dijo su majestad: "Excelentísimo es lo que se nos ha dicho"; y los enviaron. Y muchos días después de estas cosas, la gente que había sido enviada a las tierras extranjeras vino a dar informe al rey; pero no vinieron los que fueron al valle de la acacia, porque Bata los había matado, pero dejó volver a uno de ellos para dar informe al rey.

18.2 Su majestad envió muchos hombres y soldados, y también jinetes, para traerla. Y había una mujer entre ellos, y a ella le habían dado en la mano hermosos adornos de mujer. Y la joven volvió con ella, y se alegraron por ella en toda la tierra.

19 Y su majestad la amó muchísimo y la elevó a alta posición; y le habló para que le contara acerca de su marido. Y ella dijo: "Que corten la acacia y que la hagan pedazos." Y enviaron hombres y soldados con sus armas para cortar la acacia; y llegaron a la acacia, y cortaron la flor sobre la cual estaba el alma de Bata, y él cayó muerto súbitamente.

20 Y cuando vino el día siguiente y la tierra se iluminó, la acacia fue cortada. Y Anpu, el hermano mayor de Bata, entró en su casa y se lavó las manos; y le dieron una copa de cerveza, y se enturbió; y le dieron otra de vino, y su olor era malo. Entonces tomó su bastón y sus sandalias, y también sus vestidos, con sus armas de guerra; y partió hacia el valle de la acacia.

20.2 Entró en la torre de su hermano menor, y lo encontró tendido sobre su estera; estaba muerto. Y lloró cuando vio a su hermano menor verdaderamente muerto. Y salió a buscar el alma de su hermano menor bajo la acacia, bajo la cual su hermano menor se acostaba por la tarde.

21 Pasó tres años buscándola, pero no la halló. Y cuando empezó el cuarto año, deseó en su corazón volver a Egipto; dijo: "Me iré mañana por la mañana"; así habló en su corazón.

22 Y cuando la tierra se iluminó y apareció el día siguiente, caminaba bajo la acacia; pasaba el tiempo buscándola. Y volvió por la tarde, y se esforzó buscándola de nuevo. Halló una semilla. Volvió con ella. He aquí que esta era el alma de su hermano menor. Trajo una copa de agua fría y echó en ella la semilla; y se sentó, como solía.

22.2 Y cuando llegó la noche, su alma absorbió el agua; Bata se estremeció en todos sus miembros y miró a su hermano mayor; su alma estaba en la copa. Entonces Anpu tomó la copa de agua fría en que estaba el alma de su hermano menor; Bata la bebió, su alma volvió a su lugar, y quedó como había sido. Se abrazaron el uno al otro y conversaron juntos.

23 Y Bata dijo a su hermano mayor: "He aquí que voy a convertirme en un gran toro, que tiene todas las buenas marcas; nadie conoce su historia, y tú debes sentarte sobre mi lomo. Cuando salga el sol estaré en el lugar donde está mi mujer, para darle respuesta; y tú debes llevarme al lugar donde está el rey. Pues todas las cosas buenas se harán por ti; pues te cargarán de plata y de oro, porque me llevas al Faraón, pues me convierto en una gran maravilla, y se alegrarán por mí en toda la tierra. E irás a tu aldea."

24 Y cuando la tierra se iluminó y apareció el día siguiente, Bata tomó la forma que había dicho a su hermano mayor. Y Anpu se sentó sobre su lomo hasta el amanecer. Llegó al lugar donde estaba el rey, e hicieron saber de él a su majestad; él lo vio y se alegró muchísimo con él. Le hizo grandes ofrendas, diciendo:

25 "Esta es una gran maravilla que ha sucedido." Hubo fiestas por él en toda la tierra. Le dieron plata y oro para su hermano mayor, que fue y se quedó en su aldea. Dieron al toro muchos hombres y muchas cosas, y el Faraón lo amaba muchísimo, por encima de todo lo que hay en esta tierra.

26 Y muchos días después de estas cosas, el toro entró en el lugar purificado; se detuvo en el lugar donde estaba la princesa; empezó a hablar con ella, diciendo: "He aquí que estoy vivo de verdad." Y ella le dijo: "¿Y quién eres tú, dime?" Él le dijo: "Soy Bata. Me di cuenta cuando hiciste que destruyeran la acacia del Faraón, que era mi morada, para que no se me dejara vivir.

26.2 He aquí que estoy vivo de verdad, soy como un buey." Entonces la princesa temió muchísimo por las palabras que su marido le había dicho. Y él salió del lugar purificado.

27 Y su majestad estaba sentado, haciendo un día de fiesta con ella: ella estaba a la mesa de su majestad, y el rey estaba muy contento con ella. Y ella dijo a su majestad: "Júrame por Dios, diciendo: 'Lo que digas, lo obedeceré por ti.'" Él atendió a todo lo que ella dijo, es decir: "Déjame comer del hígado del buey, porque no sirve para nada"; así le habló ella.

27.2 Y el rey se entristeció muchísimo por sus palabras, el corazón del Faraón le dolió en gran manera. Y después que la tierra se iluminó y apareció el día siguiente, proclamaron una gran fiesta con ofrendas al buey. Y el rey

envió a uno de los jefes de los carniceros de su majestad para hacer sacrificar al buey.

27.3 Y cuando fue sacrificado, estando sobre los hombros de la gente, sacudió el cuello y arrojó dos gotas de sangre frente a las dos puertas de su majestad. Una cayó a un lado, en la gran puerta del Faraón, y la otra en la otra puerta. Crecieron como dos grandes perseas, y cada una de ellas era excelente.

28 Y fueron a decir a su majestad: "Dos grandes perseas han crecido, como gran maravilla de su majestad, durante la noche, al lado de la gran puerta de su majestad." Y hubo alegría por ellas en toda la tierra, y se les hicieron ofrendas.

29 Y cuando los días se multiplicaron después de estas cosas, su majestad se adornó con la corona azul, con guirnaldas de flores al cuello, e iba en el carro de oro pálido, y salió del palacio para contemplar las perseas: la princesa también salía con caballos detrás de su majestad.

29.2 Y su majestad se sentó bajo una de las perseas, y esta habló así con su mujer: "Oh engañosa, soy Bata, estoy vivo, aunque he sido maltratado. Yo sabía quién hizo que el Faraón cortara la acacia en mi morada. Entonces me convertí en buey, y tú hiciste que me mataran."

30 Y muchos días después de estas cosas, la princesa estaba a la mesa del Faraón, y el rey estaba contento con ella. Y ella dijo a su majestad: "Júrame por Dios, diciendo: 'Lo que la princesa me diga, lo obedeceré por ella.'" Y él atendió a todo lo que ella dijo. Y mandó: "Que corten estas dos perseas, y que se hagan de ellas buenas tablas." Y él atendió a todo lo que ella dijo.

30.2 Y después de esto su majestad envió artesanos hábiles, y cortaron las perseas del Faraón; y la princesa, la esposa real, estaba de pie mirando, e hicieron a los árboles todo lo que había en su corazón. Pero una astilla saltó y entró en la boca de la princesa; ella se la tragó y, después de muchos días, dio a luz un hijo. Y fueron a decir a su majestad: "Te ha nacido un hijo."

30.3 Y lo trajeron, y le dieron una nodriza y siervos; y hubo alegría en toda la tierra. Y el rey se sentó haciendo un día de fiesta, mientras se ocupaban de ponerle nombre, y su majestad lo amó muchísimo en aquel momento, y el rey lo elevó a hijo real de Kush.

31 Y después que los días se multiplicaron después de estas cosas, su majestad lo hizo heredero de toda la tierra. Y muchos días después de eso, cuando había cumplido muchos años como heredero, su majestad voló al cielo. Y el heredero dijo: "Que traigan ante mí a los grandes nobles de su majestad, para que les haga saber todo lo que me ha sucedido."

31.2 Y trajeron también ante él a su mujer, y él se juzgó con ella ante ellos, y ellos estuvieron de acuerdo con él. Le trajeron a su hermano mayor; lo hizo príncipe heredero en toda su tierra. Fue rey de Egipto treinta años, y murió, y su hermano mayor ocupó su lugar el día de la sepultura.

32 Excelentemente terminado en paz, para el ka del escriba del tesoro Kagabu, del tesoro del Faraón, y para el escriba Hora y el escriba Meremapt. Escrito por el escriba Anena, dueño de este rollo. Quien hable contra este rollo, que Tahuti lo hiera.

Une Sacra · edición 1.5 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0